

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 18, Jacob y Labán, Génesis 29-31

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 18, Jacob y Labán, Génesis capítulos 29 al 31.

Hoy, veremos a Jacob y Labán y su relación en Paddan Aram, donde Jacob huyó de su casa a Beersheba en el capítulo 29 a la casa de su familia, el hermano de su madre, Labán, hermano de Rebeca.

Y realmente, lo que se podría pensar es cómo estos tres capítulos, 29, 30 y 31, están marcados por fuera por la huida. En el caso del capítulo 29, huye de su hermano Esaú, quien quiere matarlo. Luego, en el capítulo 31, huye de su tío Labán por la opresión que allí vive.

Entonces, en lugar de convertirse en un mejor arreglo, encontraremos que se vuelve aún más destructivo en las experiencias de Jacob. Puedes pensar que el capítulo 29 describe su entrada a Paddan Aram, en particular a la ciudad de Harán. Y luego, en el capítulo 31, planea irse.

En el capítulo 30, entre los dos está el pivote. En ese capítulo, hay una descripción de su aumento en niños y también de su aumento en rebaños y ovejas. Ahora bien, los antecedentes son muy importantes para comprender estos capítulos.

Podemos leer eso en el capítulo 31. Y pueden mirar conmigo en el capítulo 31, donde escuchamos a Dios hablando. Y él dice en el versículo 13: Yo soy el Dios de Betel.

Recuerdas el capítulo 28, donde Dios se reveló a Jacob en un sueño. Recuerda la escalera que conectaba el cielo y la tierra y los ángeles que ascendían y descendían. Betel, como saben, recibió el nombre de casa de Dios y se convirtió en un lugar de importancia religiosa, no sólo en la vida de los patriarcas sino a lo largo de la historia de Israel.

Entonces, dice en 13, Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste una columna. Recuerde que tomó la piedra debajo de su cabeza o al lado de su cabeza donde se acostó a dormir. Y lo estableció como un pilar, un lugar de reconocimiento de la presencia de Dios y luego continuó y donde me hiciste un voto, este fue un voto de fe, confiando en que a su regreso a Betel él se entregaría y daría de sus recursos en adoración a Yahweh, el Dios de Betel.

Y terminando el versículo 13, ahora deja esta tierra y regresa a tu tierra natal. Entonces, este es el trasfondo para comprender lo que ocurrirá en el capítulo 28. Tenemos la

primera ocasión en las Escrituras que recuerda la relación ahora personal, eh, que comenzará a desarrollarse con Dios.

Identifica a Dios como el Dios de sus padres. Reconoce las promesas que se le habían hecho a Abraham y a su padre, Isaac, pero no había conocido a Dios personalmente por su propia experiencia. Pero ahora comienza esa experiencia con Dios, y se desarrollará y crecerá, como vemos en sus difíciles circunstancias en el pueblo de Harán.

Ahora, cuando miramos estos capítulos, las cosas empeoran, no mejoran. Uno pensaría, está bien, está desarrollando esta relación con Dios. Se han hecho promesas.

Él irá a la ciudad de Harán. Tendrá estas experiencias en las que tendrá esposa e hijos y se enriquecerá. Y dentro de un tiempo, pensó Rebecca, su esposa, más bien su madre, volverá y veremos cómo se cumplen sus promesas.

Pero ese no es el caso en absoluto. Lo que pasa es que hay engaño tras engaño. Y así como vimos en el útero entre Jacob y Esaú, donde hubo una lucha, encontraremos que ahora hay una lucha entre Jacob y Labán y competencia entre Lea y Raquel.

Y luego está lo de sus dos esposas, y luego habrá una lucha entre las hijas y su padre, Labán. Felizmente, sin embargo, terminará en un tratado de paz en el capítulo 31, versículo 32. Entonces, sí tenemos tensión aquí.

Y la tensión, a diferencia de Jacob y, perdón, Abraham e Isaac, donde hubo tensión de la procreación, encontraremos que Jacob tendrá muchos hijos. La procreación no es el problema. Y se hará muy rico.

¿Pero dónde está el problema? El problema es que no está en la tierra. Y Dios ha prometido en el capítulo 28, el sueño de Belén, que lo devolverá. Y así, encontraremos que Dios le habla a Jacob y le dice, ahora es el momento de que regreses.

¿Cuanto tiempo ha pasado? Bueno, han sido 20 años, siete años para su primera esposa, Lea, siete años de trabajo para pagar el salario de Raquel, su segunda esposa. Y luego seis años por vigilar los rebaños de lo que encontramos para Labán. Y esto lo relata Jacob, quien habla de esto.

Y comienza a hablar de esto cuando habla con Raquel y Lea en el capítulo 31. Y les dice en el versículo cinco: Veo que la actitud de vuestro padre hacia mí no es la que era antes. Ahora se está volviendo cada vez más hostil.

La tensión entre estos dos está aumentando. Pero el Dios de mi padre ha estado conmigo. Y así, expresa su fe y confianza en el Señor a pesar de todos estos obstáculos y maltratos por parte de Labán.

Dios se mostrará fiel. Empezando de nuevo en seis, sabes que he trabajado para tu padre con todas mis fuerzas. El problema no fue que falló en las asignaciones, sino el acuerdo que tenía con Labán con respecto a las hijas de Labán y luego a continuar trabajando.

Sí, durante esos seis años adicionales, supervisando los rebaños de Labán. Sin embargo, dice en el versículo siete, tu padre me ha engañado cambiando mi salario diez veces. 10 es probablemente la palabra que refleja el número que refleja la idea de integridad o totalidad.

Sin embargo, Dios no le ha permitido hacerme daño. Entonces, ves, nuevamente, que él está poniendo su confianza y fe en el Señor para interceder por él, de acuerdo con la promesa de Dios. Verso ocho: si tu padre dijo que los moteados serían tu salario, entonces todos los rebaños parían crías moteadas.

Y si decía que los listados serían tu salario, entonces todos los rebaños parían crías rayadas. Así que Dios le ha quitado el ganado a tu padre y me lo ha dado a mí. De nuevo, hay una interpretación de lo que está sucediendo sobre la base de que Dios se ha estado encargando del arreglo entre los dos.

Entonces, si miran conmigo en el capítulo 31, donde tenemos otra descripción. En este momento, Jacob habla con Labán y le explica cuán fiel y diligente ha sido con Labán. Y, sin embargo, Labán lo maltrató engañándolo.

Lo retomaremos cuando dice en el versículo 41: Hice lo correcto. Fue así, dice, durante los 20 años que estuve en su casa. Y en las oraciones anteriores, habló de cómo se aseguraba de que las ovejas y las cabras que cuidaba fueran cuidadas por animales salvajes y de cómo trabajaba diligentemente para Labán. Ya fuera en tiempos de calor o frío, de día o de noche, él estaba de servicio y se ocupaba de que se cumpliera su deber.

Entonces, volviendo al 41 versículo 41, trabajé para ti 14 años por tus dos dólares y seis años por tu salario o mi salario 10 veces. Entonces, los 20 años fueron dedicados a un arduo trabajo. Pero, aun así, emerge con la bendición y la supervisión de Dios.

Un hombre rico, un hombre de tanta reputación y riqueza, se convierte en un hombre envidiado. Los celos de los hijos de Labán son tales que es hora de que él se vaya mientras la partida es buena. Ahora bien, lo que encontramos en las experiencias, siempre son dificultades y decepciones, amenazas y hostilidades. Y por parte de los propios patriarcas vemos que están fallando en su fidelidad.

A veces fallan en su moralidad. Y realmente, si tuviéramos que elegir una familia que Dios usaría para el bien, parece que la familia de Abraham no sería tomada como una

candidata seria. ¿Y por qué entonces Dios continuaría derramando bendición sobre bendición, sin recompensarlos por su iniquidad sino más bien tolerando su iniquidad al grado de que aún podría trabajar con ellos como un vaso de bendición para todos los grupos étnicos?

Entonces, lo que tenemos aquí es la supervisión de Dios, la obra de Dios, mostrando las promesas, mostrando que no depende de los patriarcas. Si dependiera de los patriarcas, nunca habríamos iniciado el plan. Pero fue gracias a la fuerza de Dios en la bondad y la bendición para todos los pueblos que pudo, en su sabiduría, en su gracia, en sus misericordias, llevar a cabo este plan.

Como consecuencia, no sólo los descendientes de Abraham fueron enriquecidos por Dios en la presencia de Dios, sino que a medida que continúe leyendo la gran historia que se encuentra en el Antiguo Testamento, hablará de cómo este grupo étnico será un vehículo del plan de Dios para todos los pueblos. Esto se insinúa y luego se ilustra en el Antiguo Testamento, que llega a una deliciosa consumación en los descendientes de Abraham, Jesucristo, nuestro Señor. Ahora, cuando miras estos diversos eventos, como los que encontramos en los capítulos 29, 30 y 31, puedes decirte a ti mismo que familia más disfuncional.

Y lo eran, de eso no hay duda. Y se puede decir, ¿qué tan terrible es esto por la forma en que sufren los patriarcas y sus allegados? Sufren todo tipo de planes pecaminosos, engaños, maldades y cosas por el estilo. Pero lo que encontraremos es, como estaba diciendo, que Dios todavía puede usar esto para moldear y hacer de Jacob un hombre de mayor fe y una relación más profunda e intensa con Dios.

Y es muy importante que recordemos que no queremos tomar una experiencia en la vida de los patriarcas o cualquier experiencia en el Antiguo Testamento, o el Nuevo Testamento, y aislarla de la historia narrativa más amplia. . Es en el contexto de la historia narrativa más amplia, los propósitos más elevados de Dios, la realidad esperanzadora y la realización del futuro del plan de Dios que tenemos en estos eventos decepcionantes, es decir, porque está ubicado en un marco más amplio. De forma aislada, se malinterpreta.

Podría interpretarse como un fracaso por parte de Dios. El sufrimiento y la vergüenza podrían interpretarse como abandono por parte de Dios. Podría interpretarse erróneamente como la forma en que Dios ha mentado o que simplemente no tiene la voluntad y la capacidad para llevar a cabo los planes.

Por lo tanto, puede haber todo tipo de malentendidos a menos que se coloque esto en un marco más amplio. Y entonces, les diría, el Nuevo Testamento habla lo mismo, cómo Dios usa varios desafíos en nuestras vidas, pero aún así para el bien de tomarnos estos

incidentes en nuestras vidas y ponerlos en el marco más amplio de lo que Dios es. haciéndolo con el buen propósito de transformarnos y profundizarnos en nuestra relación con él a través de su hijo, Jesucristo, por el Espíritu Santo. Y entonces está el gozo y el optimismo que tenemos en Cristo Jesús, como fue el caso de los patriarcas cuando se enfocaron en la relación positiva que Dios les estaba mostrando.

Se muestra, quiere ser visto, se revela una y otra vez para reforzar y alentar la fidelidad y la diligencia. Y nosotros, como cristianos, también debemos recordar que los acontecimientos de nuestras vidas no son acontecimientos que no tienen propósito ni medios, que no es una cuestión de lo que podríamos llamar casualidad. No, lo que debemos recordar es, como dice Pablo en el Nuevo Testamento en su correspondencia a los corintios, que ha experimentado dolor pero al mismo tiempo gozo.

Entonces, incluso en medio del dolor, puede haber gozo por parte de los cristianos porque sabemos que el plan de Dios se ha realizado en nuestro Señor Jesucristo, y más está por venir. Y eso es lo que nos da la permanencia de nuestra fe y alegría. Bueno, miremos entonces un poco más en profundidad.

Labán engaña a Jacob en el capítulo 29. Y entonces, se nos dice que Jacob llega a Paddan Aram, y allí encuentra y llega a un pozo. Y esto tendrá ecos del siervo de Abraham que fue al mismo lugar.

Había un pozo allí, y allí conoció a la esposa de Isaac, la madre de Jacob. Y entonces, recordarán que fue de Jacob, más bien fue Rebeca, quien dio de beber al siervo de Abraham y también dio de beber a su zorra. Bueno, en este caso será al revés.

Es Jacob quien quita la piedra del pozo y proporciona el agua que necesitan Raquel y sus ovejas porque ella también es pastora. Entonces, este es el tipo de eco que encontrarás repetidamente a lo largo de la historia. Como resultado, estas muchas alusiones a Abraham nos muestran que Dios tiene un sucesor para Abraham e Isaac, y eso será como se predijo en el capítulo 25 en el incidente del útero, donde se dice que el mayor servirá al menor y que hay un Dios en marcha cumpliendo sus promesas.

Luego tenemos esta inversión y se convierte en una feliz recepción. Y eso es lo que encontramos en el versículo 14 cuando declara respecto a Jacob, su sobrino, y dice en el versículo 14, vosotros sois mi propia carne y sangre. He aquí, pues, un parentesco que debería conducir a un resultado positivo, a una relación feliz.

Pero como vemos, Labán es un verdadero rival cuando se trata de Jacob. Ahora vemos que el engañador Jacob se convierte en el engañado repetidamente. Y entonces, tenemos conflictos en la familia y es dentro de los conflictos de la familia, como hemos visto en ocasiones anteriores, donde hay una amenaza con respecto a las promesas.

Es la mayor amenaza para la tierra y el regreso a la tierra. Bueno, se nos dice que Jacob amaba a Raquel. Entonces, hay una característica romántica que se encuentra aquí, y la retomará en el versículo 18.

Jacob estaba enamorado de Raquel y aquí está su oferta. Tienes que recordar ahora que Jacob no tenía ninguna riqueza para comprar a Raquel de una manera comercial, pero basada en una relación, no en una compra burda que se podría imaginar, sino más bien en un precio nupcial. Así que aquí está su mejor oferta.

Trabajaré para ti durante siete años a cambio de tu hija menor, Rachel. Y al final de los siete años, se nos dice en el versículo 20 que a él le parecieron sólo unos días debido a su amor por ella. Y así, durante los siete años, vio la recompensa, no las diversas dificultades que conllevaba trabajar para Labán durante siete años.

Ahora bien, la tradición en Harán evidentemente era que la hija mayor debía casarse primero y la hija menor después. Y así, Labán engañó a Jacob dándole un banquete para la boda, pero sustituyendo en la noche de la consumación a Lea en lugar de Raquel. Y, por supuesto, una pregunta común es: ¿por qué diablos no sabía que en realidad se trataba de Lea en lugar de Raquel? Bueno, un banquete tendría bebidas alcohólicas, y es posible que estuviera borracho o ligeramente borracho y luego en una tienda de campaña a oscuras.

Y entonces Leah bien pudo haber estado en ropa de dormir. Pero el punto es que, en el pasaje, no se nos dice exactamente cómo ocurriría eso, pero fue solo en la mañana que se da cuenta de que se ha casado con Leah y ha sido engañado. En el versículo 25, Labán explica la costumbre y luego hace otro arreglo con Jacob.

Y eso es después de esta semana, la semana del festival de bodas, entonces te dará a Raquel, pero tendrás que trabajar siete años más. Otros siete años, nos dice el versículo 30. Entonces esto es lo que ocurre.

Tiene dos esposas, Lea y Raquel, y Raquel expresa la importancia de tener hijos en el capítulo 30. Cuando Raquel vio, en el versículo uno, que no le estaba dando hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana. Entonces ella le dijo a Jacob: dame hijos o moriré.

Parecía que, en aquella época, el propósito de la mujer era tener hijos y asegurarse una herencia y un legado. También garantizó la seguridad futura de la mujer de que sus hijos mayores podrían cuidarla. Entonces, encontramos nuevamente en el versículo 31, y volviendo al capítulo 29, que el Señor se compadece y muestra misericordia hacia Lea, reconociendo que Lea no era amada.

Él abrió su vientre y le dio hijos. Y eso es lo que creó esta envidia, esta competencia entre ellas dos, Leah y Rachel. Ahora, encontramos en el capítulo 30, que un

medio para aumentar los hijos era dar, como vimos en el caso de Abraham y Agar, una sirvienta para que diera a luz hijos adicionales a una persona.

Y así, este es el caso de Lea y su sierva Bilhah, o mejor dicho, la sierva de Raquel, Bilhah, que tendrá hijos. Y luego para Lea, es su sierva, Zilpa, quien dio a luz hijos, y reciben nombre. Quiero reiterar, como vemos en este capítulo, que existe un pleno entendimiento de que, a pesar de que entra en juego algo de folclore o costumbre local, todavía entienden que, en última instancia, es Dios quien genera los niños.

Entonces, puedes ver esto en el capítulo 30, versículo 2, Jacob se enojó con Raquel y dijo: ¿Estoy yo en lugar de Dios? Entonces, entiende que, en última instancia, es decisión de Dios, no suya. Entonces, cuando Raquel le dice: dame hijos o me moriré, él responde enojado, no está en mi poder darte hijos. Depende del Señor quien da los hijos.

Y así, encontramos esta lucha que sigue. Y como dice Raquel en el versículo 8, entonces Raquel dijo: He tenido una gran lucha con mi hermana, y la he vencido porque Bilha ha tenido hijos. Si quisieras calcular solo sobre la base de quién tuvo más hijos que el otro, encontrarás que Lea tiene seis hijos y una hija, Dina, que será importante más adelante en la historia.

Y luego Zilpá, su sierva, tiene dos hijos. Entonces son ocho hijos en total. Raquel tendrá dos hijos, uno de los cuales nacerá una vez que regresen a la tierra.

Y entonces su sierva Bilhah tendrá dos hijos. Entonces, en total, hay cuatro hijos. Y cuando lo juntas todo, esos 12 hijos, según Jacob, se convierten en los progenitores de las 12 tribus de Israel.

Ahora, tienes este extraño caso de usar un afrodisíaco, o al menos lo que se creía que era un afrodisíaco. Y esta es la mandrágora. Y evidentemente, existía la tradición de que comer el fruto de la mandrágora provocaría que nacieran más niños.

Entonces, las dos mujeres intrigantes allí, ya ves lo desesperadas que están. Creen que Dios es el responsable. En última instancia, intentan manipular, desviar a Dios manipulando a Jacob a través de la mandrágora.

La mandrágora era, como dije, una fruta de color amarillo rojizo en primavera. Y lo que llamaba la atención era que sus raíces de la planta de mandrágora eran como la parte inferior del torso de un ser humano, de un hombre. Y eso podría haber sido sugerido entonces como afrodisíaco.

Pero mire lo que dice la narradora en el capítulo 30, verso 24, donde nombra su propio nacimiento preñado. Su nombre es José. José está relacionado con la idea de suma o suma.

Y entonces, Raquel dice en el versículo 24, que Yahweh, ese es el nombre fiel del pacto del Señor, su nombre personal, que el Señor me añada otro hijo. Entonces, hay un reconocimiento de su parte de la teología correcta y, sin embargo, no están dispuestos a confiar en el Señor por completo. Ahora, pasamos a este capítulo sobre cómo Jacob construye su propio rebaño.

Y así, pasamos a la adición de niños, José, y ahora a la adición y aumento de rebaños. Entonces esta es la respuesta de Labán. Vamos a tener ahora la continuación dual entre Labán y Jacob.

Entonces, dice, ese es Jacob, dice, es hora de que me vaya. Mira todo lo que he hecho. Ahora dame a mis esposas e hijos y me iré.

Pero Labán le dijo en el versículo 27, mira, hagamos otro trato. Y en realidad introduce a Dios en escena mediante la adivinación, dice. Y por adivinación quiere decir descubrir conocimientos ocultos a través de algún tipo de medio mecánico.

Y por eso el Señor me ha bendecido gracias a vosotros. ¿Recuerdas cómo fue este el caso cuando llegó a Abimelec, el rey de Gerar, debido al favor que Dios mostró y demostró hacia Abraham y luego hacia Isaac? Entonces Abimelec, en cada caso, quiso asociarse.

Quería tener un tratado, una relación con los favorecidos Abraham e Isaac. Y eso es lo que encontramos aquí. Veo, dice, en el versículo 27, que el Señor me ha bendecido por causa de vosotros.

Entonces, ves la idea allí nuevamente; No está tan claro, pero está implícito. A quien te bendiga, Abraham, yo te bendeciré. Al que os maldiga, yo lo maldeciré.

Y simplemente por la relación de nacimiento, por conexión, por asociación, Labán se beneficiará. Ahora, esto se pondrá patas arriba debido al maltrato que Labán le dio a Jacob. Entonces, vemos que esto sucede nuevamente en los versículos 29 al 30.

Jacob dice, ya sabes, he trabajado para ti y cómo le ha ido a tu ganado bajo mi cuidado. Lo poco que tenías antes de que yo viniera ha aumentado mucho. Y el Señor os ha bendecido dondequiera que he estado.

Así que ahora es tiempo de que yo haga lo mío, construya mi propia casa, construya mis propios rebaños. Y la forma en que esto se arreglará es un acuerdo entre los dos y Labán, pensando que él mismo, el maestro manipulador, se asegura mentalmente

de que la oferta que le hace a Jacob, o hacen un acuerdo, es tal que él tendrá la ventaja. Entonces, veamos cuál es el arreglo.

Jacob dice que no quiero que me des nada. No quiero que me enriquezcas. Puedes ver que esto te recuerda a Abraham y el rey de Sodoma en el capítulo 14, donde el rey de Sodoma quería darle a Abraham el botín, el botín de la gran victoria que Abraham lideró contra esa coalición oriental de guerreros que persiguió y derrotó. .

Pero Abraham dijo: Dios me enriquecerá. No seré enriquecido por ti, rey de Sodoma, como rey cananeo. Así que eso está en mente aquí cuando dice, lo único que quiero es que mientras esté supervisando sus rebaños, quitaré de ellos las ovejas manchadas o manchadas, todo cordero de color oscuro y toda cabra manchada o manchada.

Ese será mi salario. Bueno, Labán estuvo de acuerdo con eso, y luego se dispuso a deshacer ese acuerdo. Envía a sus hijos a los rebaños.

Se lleva los animales particularmente descritos y luego emprende un viaje de tres días entre sus rebaños y lo que le quedó a Jacob. Por lo tanto, no se producirá ningún tipo de mestizaje. Ahora, lo que Jacob hace es seguir, nuevamente, otra costumbre popular, y toma ramas de los árboles y pela, nos dice en el versículo 37, la corteza, dejando al descubierto la madera blanca subyacente de la rama.

Entonces tendríamos esta alternancia entre la corteza y el blanco, la corteza y el blanco. Y luego se disponía a poner estos sobre los abrevaderos para que cuando vinieran a beber los animales que tenía, y luego la hembra en celo, hubiera un apareamiento entre los dos, cría entre los dos, y de De ellos vendrían, como las ramas, los colores alternos. Entonces, lo que vendría de la cría serían aquellos animales particularmente descritos que serían la recompensa de Jacob: los animales moteados, los manchados y luego los oscuros.

Y esto es lo que ocurrió. Y así, encontramos en el versículo 43 del capítulo 30, de esta manera, el hombre se hizo sumamente próspero y llegó a poseer grandes rebaños y siervas y siervos y camellos y asnos. Entonces ese es un resumen de toda la riqueza que había acumulado, no solo los rebaños, sino también otros animales y una familia numerosa.

Entonces, lo que debemos entender, por supuesto, es que Dios volvió a utilizar, como lo hizo con las mandrágoras, esta costumbre popular. Él lo aceptó. Trabajó con su conocimiento limitado, incluso con su idea de cómo manipular para asegurar su riqueza.

Sin embargo, utilizó ese conocimiento para lograr sus propósitos porque sus propósitos eran de largo alcance, no un propósito corto, una meta acortada, sino una meta de largo alcance. Entonces, este es un tremendo acto de la gracia y misericordia de Dios hacia Jacob y su

familia. Ahora, a la luz de todo esto que ha ocurrido, donde ha habido un gran aumento, la procreación de hijos, y luego ha habido un gran aumento de su riqueza, encontramos en el capítulo 31 un cambio de actitud, tal como los pastores que eran en la lucha con los pastores de Abraham, los pastores de Lot en el capítulo 13, y luego en el caso de las riquezas de Isaac y los pastores del rey Abimelec, de Gerar.

Había tensión allí. ¿Por qué se desarrolla esta tensión en cada uno de estos escenarios? Porque hay una limitación de tierras de pastoreo y una limitación de agua. Y entonces hubo una lucha que tendría lugar entre estos diversos grupos.

En el capítulo 31, versículo 1, Jacob escuchó a los hijos de Labán decir: Jacob ha tomado todo lo que poseía nuestro padre y ha adquirido todas estas riquezas de lo que era de nuestro padre. En el versículo 2, Jacob nota que la actitud de Labán hacia él ya no es la que había sido. Ahora, Jacob tendrá que convencer a sus esposas y a sus hijos de que lo acompañen, de ir a una tierra que no habían conocido y de confiar en que Jacob realmente estaba siendo guiado con la sabiduría de Dios.

Y ellos iban a dejar la casa de su padre. Y entonces, comienza en el versículo 3 a darles su explicación de por qué deben ir. Y lo deja bastante claro, ¿no? Hemos leído estos versículos antes, que fue Labán quien lo engañó.

Y aunque iban a escabullirse, a escabullirse, a engañar a Labán, era la mejor manera de garantizar una salida segura porque él no sabía lo que haría Labán. También lo era el potencial de Labán y sus pastores. Y si miras el versículo 20, dice esto: Jacob engañó a Labán, el arameo.

Labán vive en esta región, Aram, y por eso se los identifica por esa conexión como arameos. Y ellos sí hablaban arameo, debería decir arameo, al no decirle que estaba huyendo. Entonces, ¿qué hizo? Versículo 21, huyó con todo lo que tenía, cruzando el Éufrates hacia el oeste, y ese es el río, y se dirigió a la región montañosa de Galaad, que está en una región al noreste del Mar de Galilea.

Entonces, él se está moviendo, acercándose a la tierra de Canaán. Y así, encontramos que describe en el versículo 10 del capítulo 31, un sueño. Y encontraremos repetidamente estos sueños que se cumplen, y este es el medio por el cual Dios les habla a los patriarcas, así como incluso a aquellos que no son de la simiente señalada y la promesa de Dios.

Y entonces, sabemos que este es el caso en el capítulo 20, donde Abraham y Abimelec tienen esta relación donde Abraham le mintió a Abimelec, pero Abimelec, con respecto a su esposa, recuerdas ese engaño esposa-hija, pero Abimelec tiene un sueño. Y vamos a encontrar que Labán va a tener un sueño. Y esto ocurre en el versículo 24.

Entonces Dios vino a Labán el arameo en sueños de noche y le dijo: Ten cuidado de no decirle nada a Jacob, ni bueno ni malo. Por lo tanto, los sueños son de vital importancia

y son un medio para afirmar que efectivamente es Dios quien está hablando. Entonces, en el versículo 10, una vez tuve un sueño, y el sueño describe el apareamiento de los animales que son rayados, moteados o manchados, y podemos asumir también que son animales de colores.

El versículo 11 dice, el ángel de Dios, y nuevamente, repetidamente, los ángeles están ocupados en la obra de Dios y en las vidas de los patriarcas. Y entonces, habla este ángel, y dice en el versículo 13 que el ángel se identifica como Dios. Yo soy el Dios de Betel.

Entonces, el ángel de Dios es evidentemente algún tipo de manifestación de la presencia misma de Dios. Ahora, es fácil convencer a las mujeres para que los acompañen; tienen que ser co-conspiradores con Jacob. Y explican en los versículos 14 al 16, por qué están de acuerdo en ir junto con Jacob.

Y es que su padre no las ha tratado bien, con justicia, como deberían ser como hijas, sino que las ha tratado como a forasteras, a extranjeras. Y así, no hemos recibido nada de la herencia de nuestro padre, de su patrimonio. Se lo está dando a sus hijos.

No hemos recibido nada de eso. Entonces, interpretan que lo que ha ocurrido es la intervención milagrosa, inesperada y notable de Dios para garantizar que obtendrán lo que se les debe. Versículo 16, donde dice, ciertamente las riquezas que Dios quitó a nuestro padre son nuestras y nuestras hijos.

Así que haz lo que Dios te haya dicho. Y así, como ya hemos leído, huyó. Ahora, lo importante antes de continuar es lo que ocurre en el versículo 19, cuando Labán fue a esquilar sus ovejas.

Entonces él está preocupado por eso. Faltan muchos días para vigilar a Jacob. Se nos dice que Raquel robó los dioses domésticos de su padre.

Y esto se convierte en un engaño no sólo para Labán, sino también para Jacob, porque Jacob no es consciente del robo de estos dioses domésticos. Ahora, los dioses domésticos, no sabemos exactamente el significado que tienen. Pero sí sabemos que los dioses ancestrales de los dioses domésticos eran aquellos que podían usarse como garantía de una herencia si se poseían los dioses domésticos.

Esto puede ser lo que está sucediendo tanto en Israel como en las naciones del antiguo Cercano Oriente. Pero es sólo una propuesta y no está asegurada. Esto no significa necesariamente que la casa de Labán adorara a dioses ancestrales.

Pero creo que nos dice que muy probablemente, debido a la discusión sobre la herencia que vimos con Lea y Raquel, Raquel pensó que tener estos dioses domésticos sería un castigo contra su padre. Además, mientras tuviera este dios doméstico en

el futuro, tal vez necesitaría esto para demostrar que ella es hija de Labán y que sus hijos, Lea y Raquel, son nietos de su padre. Volveremos a cómo se eliminan estos dioses más adelante en la historia en lecciones futuras.

Bueno, he leído cómo Labán eligió responder correctamente al sueño nocturno que Dios le dio. Entonces, Labán lo alcanza después de una marcha forzada de siete días con sus hombres, y llega. en el verso 26, Labán le dice a Jacob, ¿qué has hecho? Esto puede recordarles un poco al jardín, donde se ha planteado la misma pregunta sobre cuál es el caso de Adán y Eva y luego también de la serpiente. Entonces, dice Labán, y también debería decir rápidamente, cuando se trata del maltrato de Abraham, de cómo Abraham ha mentado respecto a su esposa, y de cómo Faraón y otros le han hecho la misma pregunta.

Me engañaste y te llevaste a mis hijas como prisioneras de guerra. Bueno, es muy difícil tomarlo en serio, dado que si hay una trampa entre los dos, entonces ciertamente podemos adjudicarle a Labán el mayor engañador. Y te has llevado a mis hijas como prisioneras de guerra.

Bueno, ese no fue el caso. ¿Por qué huiste en secreto y me engañaste? ¿Por qué no me lo dijiste? Y luego se le ocurre esta fiesta, celebración y feliz partida imaginarias, y todo queda restaurado. Bueno, ese no era el caso en absoluto, que él no tenía esa actitud positiva hacia la familia.

Así que todavía usa sus palabras para satisfacerse y justificarse. Versículo 29, tengo poder para haceros daño. Ahora bien, esto está poniendo a Jacob en desventaja.

Y esto es lo que temía Jacob y por eso huyó en secreto. Pero el Dios de tu padre me dijo: Ten cuidado de no decirle nada a Jacob, ni bueno ni malo. Entonces él va a responder a eso.

No se aprovechará de Jacob. Pero luego aumenta la tensión y aumenta la acusación contra Jacob al decir en el versículo 30, ¿por qué robaste mis dioses? Y Jacob se enoja terriblemente. Note lo que dice en el versículo 35.

Raquel dijo a su padre que él estaba atravesando la tienda buscando estos dioses domésticos. Jacob estaba tan enojado que simplemente compruébalo. Soy inocente de robo.

Y así, cuando llega a la tienda de Raquel, entra en la tienda. Rachel esconde los dioses del hogar en su alforja. Y entonces Raquel le dice a su padre: No te enfades, Señor mío, porque no puedo levantarme en tu presencia.

Entonces, ella está sentada en su silla. Los dioses están escondidos. Debían ser lo suficientemente pequeños como para meterlos en una alforja.

No puedo levantarme porque estoy teniendo mi período menstrual. Entonces, por

deferencia hacia ella y su condición, no mira entre las alforjas. Versículo 36, Jacob se siente muy victimizado.

Y él dice, ¿cuál es mi delito? Versículo 36. Entonces, tiene una contracarga de todo lo que ha logrado para Labán en estos 20 años. Bueno, Labán está de acuerdo en que es necesario que haya una relación de paz.

Y eso es lo que ocurre cuando Labán ofrece hacer un pacto en el versículo 44. Y entonces tienen dos testigos de este tratado de paz. Primero, una piedra que se levanta como pilar, y luego como un montón de piedras que también marca la ocasión.

Y luego tenemos un juramento, seguido de una comida de sacrificio del pacto. Vamos a retomar eso. En el versículo 53, que el Dios de Abraham y el Dios de Nacor, siendo Nacor hermano de Abraham, antepasado del clan de Labán, el Dios de su padre juzgue entre nosotros.

Entonces, si hay alguna transgresión en su acuerdo de paz, no aprovecharse o ejercer violencia contra uno u otro, entonces Dios juzgará eso. Entonces, este no es, como ve, un juramento que se hace sobre la base de la integridad de Dios. Entonces, Jacob prestó juramento en nombre del temor de su padre, Isaac.

Observe que el miedo está en mayúscula. Volvamos atrás para explicar esto en versículos anteriores. Versículo 42, donde Jacob le dice a Labán, si el Dios de mi padre, realmente eso podría traducirse, no literalmente padre refiriéndose a Isaac, podría ser abuelo refiriéndose a Abraham, o podría ser simplemente antepasado, el Dios de mis antepasados. , el Dios de Abraham y el temor de Isaac.

Ahora bien, esta no es una deidad diferente, como algunos estarían sugiriendo, sino que es una oposición, como veis, a lo que precedió al Dios de mi padre. Ahora bien, ¿quién es el Dios de mi padre? Él es el Dios de Abraham y es el temor de Isaac. Entonces, el temor de Isaac es uno y el mismo que el Dios de Abraham y el Dios de mi padre.

¿Por qué se usa aquí el temor a Isaac? Bueno, es porque hay una figura retórica en la que se pone una causa, o mejor dicho, permítanme invertir eso, donde se pone un efecto por la causa. En este caso, la causa es Dios. En lugar de decir que él es el Dios de Isaac, pone el efecto de Dios, es decir, el miedo.

Y este temor está ligado a esta relación de pacto que Dios tiene con la familia de Abraham de protección, de provisión, y que cuando Dios aparece, infunde temor en el corazón del pueblo que recibe esta aparición de Dios. No es un miedo paralizante, sino una sensación de asombro. Es una sensación de enfrentar la realidad de frente.

La consecuencia es esa respuesta de adoración en el caso de los fieles y de aquellos que no están dispuestos a ceder y cooperar con el plan mayor de Dios. Entonces, estamos leyendo este juramento hecho en nombre de sus antepasados, el Dios de Abraham y el Dios de Nacor. Y luego está esta comida de sacrificio.

Esto era característico de los tratados de paz, donde se cenaba con un animal sacrificado, lo que confirmaba el ritual ceremonial del tratado. Ahora que hay una partida pacífica, observe en el versículo 55 que temprano en la mañana siguiente, Labán besó a sus nietos y a sus hijas y los bendijo. Entonces se produce la reconciliación.

Luego se fue y regresó a casa. Ahora, cuando retomemos la próxima vez, capítulo 32 y siguientes, encontraremos que hay otro tipo de lucha que tiene lugar. Lucha dentro de la familia y ahora lucha con Dios.

Y la consecuencia de su lucha con Dios es una notable transformación que está ocurriendo en el carácter de Jacob. Y encontraremos que así como tenemos un resultado feliz, de reconciliación entre las dos ramas de Abraham y Nacor, habrá una reconciliación feliz entre Jacob y Esaú al regreso de Jacob. Esta será nuestra próxima lección, la lección 19.

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 18, Jacob y Labán, Génesis capítulos 29 al 31.